

Cambio climático: Un momento de reflexión para la acción



Miguel Ángel Mazorra Valderrama, Director del programa de Medio Ambiente e Infraestructura

Son contundentes los hechos y las evidencias sobre los cambios en el clima global debidos en buena medida a los impactos causados por las actividades humanas.

En consecuencia, para todos deben ser motivo de preocupación las graves amenazas que por medio de distintos fenómenos y desastres naturales tales como deshielo de glaciares y elevación del nivel del mar, sequías, inundaciones, huracanes, tormentas tropicales, tifones, tsunamis y epidemias, entre otros, atentan contra nuestra propia sobrevivencia y cuyas señales desde el punto de vista ambiental, social y económico se estima serán de mayor riesgo e impacto para las generaciones futuras. Estos episodios, en buena medida, han sido destacados y comienzan a documentarse por numerosos estudios, en distintos países, como el Informe Stern (2006) para Naciones Unidas y los informes del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático.

La única forma de mitigar y enfrentar esta situación, de escala mundial, es trabajar en los niveles de responsabi-

dad que a cada país y a sus sectores de la economía les corresponde.

Los países desarrollados que firmaron el Protocolo de Kyoto deben intensificar sus esfuerzos para cumplir los compromisos adquiridos en las metas de reducción de gases Efecto Invernadero, porque, si bien algunos países se acercan a la meta establecida, la mayoría están lejos de alcanzarlas y el promedio de emisiones de gases de efecto invernadero va a estar por encima de lo esperado. Aquellos países que no firmaron el Protocolo de Kyoto, con algunas salvedades y en casos particulares, no han implementado las medidas de choque para cambiar sus procesos productivos y de consumo energético con miras a reducir tales emisiones.

Los países en vía de desarrollo, aparte de lo que hagan con la estructuración de proyectos en el marco del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), para cerrar negocios con aquellos países y empresas que están obligados a cumplir con sus metas de reducción de Gases Efecto Invernadero, a través del mercado de los Certificados de Emisiones Reducidas (CER), también deben hacer esfuerzos para ayudar con la mejora del clima mundial, con políticas más agresivas y consistentes, en cuanto al acceso y uso eficiente de los distintos recursos naturales y energéticos. Para ello, deben plantear nuevas estrategias de negociación con los países desarrollados para proteger lo que queda, principalmente, de áreas de bosques naturales y de otros ecosistemas estratégicos, con miras a mantener la oferta de bienes y servicios ambientales.

**Industrias
AVM S.A**

www.avm.com.co



Diseño, fabricación y montaje de plantas extractoras.
Asistencia y corrección en parámetros de proceso
Equipos e infraestructura de proceso

Calle 23 # 12-52 - Bucaramanga - Colombia - Tel: (57) 7 6334299 Fax: (57) 7 6421771
E-mail: marketing@avm.com.co

En cuanto a los sectores de la economía, todos deben evaluar más críticamente sus procesos productivos, para usar más eficientemente los recursos naturales y sus necesidades energéticas. En otras palabras, deben ver qué hay detrás de cada producto y/o materia prima que envían a los mercados o demandan en sus procesos y cómo impactan sus derivados, como desechos, residuos o subproductos para disminuir problemas de contaminación y para reutilizarlos.

Hasta ahora, la vía más fácil ha sido ignorar sus rutas de entrada y salida, de esta forma su responsabilidad es marginal y no es compartida a lo largo de la cadena de valor y en los hábitos de consumo. Esto nos lleva a pensar en el ciclo de vida de cada producto y cómo, de una u otra forma, hay un vínculo con elementos naturales, biológicos y ecológicos en el sistema productivo. También, deberíamos incorporar el concepto de procesos bioproductivos para no olvidar de dónde vienen, a qué organismos vivos impactan más y a dónde va a parar finalmente lo que no sirve o no se usa.

**TODOS DEBEN VER QUÉ HAY
DETRÁS DE CADA PRODUCTO
Y/O MATERIA PRIMA QUE ENVÍAN A
LOS MERCADOS O DEMANDAN EN
SUS PROCESOS Y CÓMO IMPACTAN
SUS DERIVADOS, COMO DESECHOS,
RESIDUOS O SUBPRODUCTOS PARA
DISMINUIR PROBLEMAS DE
CONTAMINACIÓN Y PARA
REUTILIZARLOS.**

Con este marco de referencia podemos entender mejor los conceptos de productividad, sostenibilidad y tecnologías limpias o tecnologías ecológicas, con el fin de evaluar en forma más categórica que los procesos bioproductivos son sostenibles y amigables con el medio ambiente y los recursos naturales del entorno en donde se desarrollan. Para imaginarnos este escenario por producto, hagamos preguntas simples como: ¿cuántos recipientes plásticos por hora se eliminan en cada país y a dónde van a parar?, ¿cuántas pilas de celulares se desechan por día y dónde terminan? o ¿cuántas personas mueren por día por la contaminación del aire en cada país?

Con el Protocolo de Kyoto y su alcance en el tiempo, en términos de compromisos, metas y responsabilidades compartidas y/o complementarias, el panorama para mejorar las condiciones del clima por reducción de gases de efecto invernadero no basta y no es favorable. Por tanto, todos los países, sin excepción, deben establecer mediante políticas e instrumentos más contundentes las estrategias para contribuir con la miti-

gación de este fenómeno para ayudar a que sus efectos sean lo menos catastróficos desde el punto de vista ambiental, social y económico.

Colombia debe hacer ingentes esfuerzos para tener una agenda nacional coherente y sólida en los distintos frentes. Ella debe estar acompañada de una gestión institucional más comprometida y menos indiferente para estructurar proyectos que busquen la mitigación de efectos sobre el clima.

Además, para mejorar el desarrollo de sus actividades bioproductivas, en armonía con la naturaleza, con el uso adecuado del territorio y que su transformación no produzca grandes desequilibrios ecosistémicos, porque sus consecuencias ya se registran año tras año con efectos negativos para la economía y el bienestar de la sociedad.

En este empeño del Gobierno Nacional y de sus instituciones, todos los sectores, como el palmero, deben mostrar con hechos sus aportes. Al lograr beneficios por el desarrollo de proyectos que ayuden a mitigar impactos de tipo climático, estos de una u otra forma deben socializarse, para mostrar compromisos y responsabilidades. Finalmente, los verbos actuar, reducir, mitigar, regular, cambiar, medir, usar, aprovechar, y controlar, entre otros, deben estar en primer plano, para trabajar unidos y buscar mejoras en lo que se hace, para el bienestar de todos. ☸

